

# Editorial

A lo largo de este año de 2020, la pandemia del Covid-19, enfermedad producida por denominado virus SRAS-CoV-2, la Revista Educación Superior de la Universidad Abierta para Adultos (UAPA), no ha cesado con su empeño de continuar con la tenaz labor de presentar los números respectivos de este complicado año.

Esto, tiene que ver con la firme intención de cumplir con nuestros autores, pero también con nuestros lectores, sobre todo, en el 25 aniversario de la creación de nuestra universidad, el cual, no ha tenido el brillo que esperábamos, por las consecuencias de la aparición del virus y por las normativas de distanciamiento físico. En tal sentido, hemos utilizado todos los recursos de una universidad pionera en los estudios a distancia y virtuales en República Dominicana, cumpliendo, así, con nuestro deber de editores de una revista, tan necesaria en esta área del conocimiento.

El número está compuesto por cinco interesantes artículos, uno de ellos, con versiones en inglés (original) y en castellano, traducido por el Dr. Luis Mijares, experto en ese idioma y Director del Departamento de Idiomas Modernos de la UAPA.

En primer lugar, les presentamos un artículo realizado por Miguel Bennasar, Vilma Lanza y Rainier Sánchez, todo, miembros del equipo de docentes del Instituto de Formación Docente Salomé Ureña, de República Dominicana. Su estudio lleva por título “La Formación Docente Universitaria, desde una Perspectiva Crítica de sus Actores”, cuyo objetivo fue comparar los programas de formación docente en el Recinto Luis Napoleón Núñez Molina (RLNNM), de República Dominicana y a la Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Instituto Pedagógico de Maturín (UPEL-IPM), Venezuela. Utilizaron la metodología de la Fenomenología, destacando en ambos casos, modelos similares en los programas, así como, una importante correlación en los contenidos. Para los autores, dichas universidades muestran una práctica pedagógica que enfatiza en los resultados, en vez de en los procesos de formación y adquisición de conocimientos.

El segundo trabajo presentado, denominado “La Educación Superior en el Contexto de la Innovación” fue realizado por Alexander Rodríguez Bustamante, Dubis Rincón, Katerine Restrepo y José Agudelo, todos profesores de la Universidad Católica Luis Amigó, de Medellín, Colombia. En él, los autores realizan una reflexión sobre

la tendencia de los sistemas educativos en procura de generar procesos de innovación, así como, acerca del papel de los participantes académicos (protagonistas), en el acto educativo circunscrito, según explican, a una modernidad posible para la acción y la transformación.

El objetivo que plantean es “generar la reflexión abierta entre la Educación Superior contextualizada con la innovación, como provocación inicial en tiempos de una escuela que posibilite la conversación, la creatividad, en suma: el encuentro”. Para ello, realizaron una revisión narrativa de estudios y documentos en los cuales se relacionan los procesos de innovación con la educación, en un lapso de trece años (2005-2018). Los autores, como conclusión, dejan abierta la discusión sobre esta temática.

El siguiente artículo, “Millennials y Kahoot!: la gamificación como propuesta de innovación educativa en el aula universitaria”, tiene la autoría de Ana Fuentes, Andrea Friedlander y Pablo Vailati, todos pertenecientes a Universidad Argentina de la Empresa, de Buenos Aires, República Argentina. El objetivo planteado fue introducir la gamificación educativa a través de la implantación de Kahoot (conocido juego de video), como recurso de enseñanza-aprendizaje. Para ello, diseñaron una investigación no experimental, de tipo descriptivo. La muestra estuvo conformada por estudiantes universitarios de primer año, pertenecientes a la llamada generación Millennials.

Observaron que la utilización de Kahoot! aumentó notablemente la motivación de los estudiantes y además, señalan que sus resultados coinciden con lo que diversos autores afirman, que “los usos de las tecnologías movilizan experiencias de motivación intrínseca hacia la materia y el contenido a aprender, teniendo los juegos un importante rol en la labor educativa”.

En el siguiente estudio, Norman Vaughan, de la Universidad Mount Royal, de Canadá, nos señala que en su investigación exploró la conexión entre el aprendizaje híbrido y la participación activa de los estudiantes utilizando los siete principios de este tipo de aprendizaje. Su objetivo fue investigar la forma en que estos principios pudieran utilizarse en el diseño, facilitación y dirección de un curso híbrido en la Enseñanza Superior, con la finalidad de promover la participación activa y el éxito de los estudiantes. Según el autor, es posible utilizar el potencial de un enfoque híbrido en la recuperación de la visión de colaboración en la educación superior.

La clave, según Vaughan sería rediseñar los cursos híbridos y en línea, de forma de lograr experiencias de aprendizaje activas y de colaboración, que llevarían a los estudiantes a asumir la responsabilidad de su aprendizaje, validando “su comprensión a través del discurso y el debate con sus compañeros”.

Para cerrar este volumen de nuestra revista, el investigador Manuel Rosales del Centro Universitario de la Costa Sur, de la Universidad de Guadalajara, de México, nos presenta un tema de mucha actualidad, en esta época de pandemia, en la cual, la mayoría de las universidades están utilizando las plataformas tecnológicas, para sus cursos, evitando a toda costa, por lo momentos, regresar a las clases presenciales. Su artículo tiene por título “Evaluación de aprendizajes en entornos virtuales”, en el que parte de la revisión de la literatura de trabajos de evaluación de los aprendizajes, como una actividad normal de todo docente. Para el autor, resultó evidente la necesidad de destacar la relevancia de los instrumentos requeridos, en la búsqueda de la obtención de la información en este proceso. Así mismo, la implementación de la tecnología se acentúa como una excelente herramienta para apoyar, tanto la gestión del aprendizaje, como el proceso evaluativo en sí.

Finalmente, el autor infiere que a pesar de los esfuerzos que se realizan, no existe “claridad para ejecutar procesos de evaluativos encaminados a favorecer el aprendizaje a través de la misma evaluación”.

Esperamos que esta variedad de temas, todos de actualidad, puedan servir de apoyo para otras investigaciones y continuar contribuyendo con la mejora de los procesos educativos de nuestros países.

**Dr. Jesús Canelón Pérez**

Director de Investigación y Divulgación Científica